

Naturalmente, no será fácil vivir la transición. Pero estos son algunos principios básicos para reinventar la rueda de la vida sin sufrimientos innecesarios:

* La implosión de las ilusiones debe ser lo menos violenta posible.

* Las lecciones espirituales del pasado están siempre a nuestra disposición. La sabiduría antigua tiene una utilidad inagotable.

* Es una bendición construir, individual y colectivamente, las bases morales y espirituales de una civilización mejor: una civilización sana, libre de la enfermedad de las guerras.

* Cada ciudadano honesto es un centro vivo de la reconstrucción civilizatoria. Su acción debe ser solidaria, pero, al mismo tiempo, debe ser individualmente autorresponsable, respondiendo por lo que hace.

Cuatro deseos y metas:

1) Que la ignorancia espiritual se destruya a sí misma en paz.

2) Que gane el respeto por la vida y por todos los pueblos.

3) Que cada uno esté a la altura de las oportunidades que lo rodean para actuar con ética.

4) Que estemos satisfechos con una vida simple, porque la simplicidad y la sabiduría van de la mano.

Om, shanti. Om.

(CCA)

000

Publicado en junio de 2022 en Facebook. Traducción del portugués, Alex Rambla Beltrán.

000

Un Estudiante de Filosofía

Un estudiante de filosofía esotérica debe ser honesto en todos los aspectos de la vida. Este principio básico incluye las cuestiones relacionadas con el poder, el liderazgo y la influencia personal de uno.

Los mecanismos del egoísmo subconsciente están sujetos a la ley del karma. Ellos deben ser identificados y neutralizados a medida que el peregrino avanza por el camino del conocimiento.

(Del artículo "[Anotaciones Sobre el Karma](#)", disponible en los [sitios web asociados](#).)

000

El Yo Social y el Yo Profundo

El Camino Espiritual, la Teosofía y la Autointegración



El proceso de aprender teosofía genera una transmutación psicológica del dolor en contentamiento, y de la ignorancia en sabiduría. No basta con buscar lo más elevado: hay que cambiar, al mismo tiempo, lo que está en la Tierra.

Cuando surgen obstáculos a lo largo del camino, muchos piensan que un involucramiento más intenso del peregrino con el esfuerzo teosófico lo llevará a una mayor integración de su personalidad. El trabajo altruista tiene un poder alquímico y da más consistencia a la relación entre los pensamientos, sentimientos y actos del individuo.

La idea es correcta en la mayor parte de los casos. Sin embargo, la psicología moderna y la teosofía clásica muestran que las excepciones son numerosas. Vemos ejemplos de ello en el movimiento esotérico del siglo XXI y de los siglos anteriores. El hecho está claramente registrado en la literatura teosófica.

En el karma de uno, todo depende de tres niveles de motivación a medida que uno trata de recorrer el camino: el nivel consciente, el subconsciente y el supraconsciente. En cada ser humano hay una diferencia entre la noción profunda del yo o identidad, por un lado, y el “yo social”, el yo visible, por otro lado.

Si hay una gran distancia entre el yo interno (subconsciente) y el yo socialmente visible, un involucramiento más fuerte con los aspectos externos de la causa teosófica puede que aumente, en vez de reducir, la distancia entre las apariencias sociales y la realidad interna experimentada.

Y esto dificulta el funcionamiento de antahkarana. Antahkarana es el contacto con el alma espiritual y la fuente de toda legitimidad. Cuando hay una ausencia de consistencia en la relación con uno mismo, el contraste entre el pensamiento, el sentimiento y la acción se expande y puede alcanzar altos niveles de absurdidad.

¿Cómo puede evitarse este problema?

Uno debe avanzar de manera suficientemente lenta como para que la integración consigo mismo no enfrente peligro alguno. El sentido de paz con uno mismo debe mantener el mismo nivel y expandirse, aunque sea poco a poco. El autorrespeto y el autoconocimiento son inseparables. Es imposible progresar sin ellos.

En el proceso de búsqueda de la sabiduría, uno debe observar el grado de contraste y contradicción entre su “yo social” – su individualidad tal como la perciben las otras personas – y su “yo profundo”, que los demás no pueden ver.

Algunos estudiantes se esfuerzan sinceramente en identificarse completamente con su “yo socialmente construido”, el yo que es elogiado, el yo formado por las apariencias. No se dan cuenta de que, a medida que expanden los esfuerzos por merecer el elogio de los demás, la presencia de la frustración aumenta en su subconsciente. Cada tentativa por parecer un santo o un sabio es una forma de violencia psicológica contra uno mismo. Los sentimientos reales de uno son entonces suprimidos. Como resultado de tal pretensión, las emociones negativas se vuelven más profundas y se expanden en el mundo interno de uno.

Esforzándose por “ser” la imagen espiritualizada de sí mismo que muestra a los demás, uno lucha contra los hechos. Uno cree que, obteniendo reconocimiento social y aplausos por sus acciones nobles, la energía acumulada de la acción correcta – y de los elogios recibidos – le dará la fuerza necesaria para “soldar” a su carácter en conflicto, armonizando al yo que no merece elogios, y está lleno de miedo o ira, con el yo políticamente correcto mostrado en las interacciones sociales.

La “soldadura” o curación deseada no ocurre, porque las intenciones profundas son sustancialmente distintas de las intenciones mostradas a los demás. El yo emocional básico es hostil al yo emocional que existe para que los demás lo vean. Y si uno intensifica sus tentativas de parecer educado y políticamente correcto, el único resultado es un aumento del miedo, del orgullo y de la agresividad, por muy disfrazados que estos estén.

Esta simetría mutuamente destructiva entre los sentimientos mostrados y los sentimientos reprimidos es muy peligrosa en teosofía. Es mucho mejor no avanzar que ir hacia la falsedad.

En la historia de las naciones, la hipocresía social es una de las fuentes de los conflictos políticos y religiosos. Las guerras surgen del proceso acumulado de incomodidad emocional.

Cuando los líderes políticos obedecen principalmente a las reglas del *marketing* y a las apariencias, el odio y el error se propagan descontroladamente por la sociedad. Los conflictos militares y el terrorismo hacen que la ira y el miedo acumulados en la atmósfera astral descendan hacia el mundo material. La agresión brutal y traicionera es la otra cara de la falsedad políticamente correcta.

Los elementos antes descritos forman parte de la psicología de cada individuo en el momento presente de nuestra humanidad. Por tanto, la vigilancia es esencial incluso cuando uno es fundamentalmente consistente en la relación consigo mismo. Nadie está completamente libre de este desafío.

Puede que el ciudadano de buena voluntad tenga en su alma un amor central y dominante por la verdad, y tal vez forme parte de un proyecto humanitario profundo. Aun así, él tendrá que observar la lucha entre las apariencias y la realidad en su propia alma. Si él se dice a sí mismo que ha “ganado ya la batalla”, solo se está engañando a sí mismo.

El Respeto Fortalece la Armonía

Es cada uno quien ha de evaluar su propia caminata.

La autoestima es antahkarana. Uno debe respetar a su propio ser para comprender el camino. Y si uno no tiene suficiente autoestima, la creación de un yo secundario, socialmente loable, no será una alternativa.

Como uno necesita estar en profunda paz consigo mismo, la meta en teosofía es encontrar el lugar silencioso de curación interna, y activar el punto de equilibrio que incluye todos los hechos y compensa y purifica todo el ser, paso a paso. Esta tarea pertenece al alma, es decir, a la esencia del individuo.

Al que estudia la pedagogía expresada en “Las Cartas de los Mahatmas” y las “Cartas de los Maestros de Sabiduría” puede parecerle más fácil ver el proceso de claridad interna incondicional. Las Cartas son una herramienta valiosa: no hay nada comparable a ellas en la literatura moderna o antigua, si uno quiere conocer el punto de vista de los Iniciados respecto a la enseñanza y el aprendizaje.

La dura confrontación de los errores de uno y de los fracasos ajenos es una condición inevitable para la misión teosófica, y una necesidad para obtener una visión lúcida. Sin embargo, esto no es suficiente. El deber principal es el de construir. La actividad creativa depende de áreas y acciones cerebrales diferentes de esas funciones que etiquetan, separan y critican. El acto de construir implica el uso de nuevas formas de inteligencia, muy distintas de las “inteligencias del desmantelamiento”.

Cuando uno no tiene nada que criticar – o cuando se da cuenta de que discutir sobre los defectos de otras personas no provoca los resultados positivos deseados – se vuelve necesario que uno aumente su severidad interna y enfrente la resistencia en su propia alma que boicotea la energía creativa de la sabiduría.

El yo benévolo del teósofo debe transmutar esa sección del yo no-social que lucha contra la búsqueda de la sabiduría, y que hace esto desde áreas situadas más allá de cualquier cosa dicha o pensada. El factor clave a la hora de caminar a lo largo del sendero cuesta arriba no consiste en mostrar a los demás que uno es sabio. Al contrario: se trata de permitir que los errores de uno sean visibles, para que puedan ser curados, y estableciendo hábitos correctos.

La cantidad de tareas llevadas a cabo por una causa humanitaria no tiene suprema importancia. Es la durabilidad, estabilidad, atención, sinceridad, coraje y humildad con que ellas son efectuadas lo que marca la diferencia.

El simple hecho de aumentar las tareas teosóficas propias no hará que el alma de uno progrese hacia la integración del yo y la consistencia emocional. Además de la *fuerza* de su decisión, el peregrino perspicaz observa la *calidad de su motivación*.

Cuando el método de aprendizaje es efectivo, el cumplimiento de las tareas expresa una devoción a la verdad impersonal. Entonces el esfuerzo altruista constituye una herramienta

para ese tipo de autodisciplina que mejora al yo inferior dentro de la perspectiva más amplia del amor por el tiempo eterno, por la ley universal y el espacio infinito. (CCA)

000

El artículo “**El Yo Social y el Yo Profundo**” es una traducción del inglés y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[Social Self and Deep Self](#)”.

000

**[Haga Clic para Leer el Clásico
Andino Sobre el Fin del Imperio Incaico:](#)**

Logia Independiente de Teósofos

Tragedia del Fin de Atawallpa

**Edición Facsimilar de la Edición de 1957 de
Imprenta Universitaria, Cochabamba, Bolivia**

Jesús Lara (Ed.)



Jesús Lara y la tapa de su libro “Tragedia del Fin de Atawallpa”

El Arte de Comprender el Tiempo

Un Examen de Nuestra Relación con la Eternidad



Lo que conocemos como *momento presente* no está separado del *tiempo eterno*. No hay nada aislado en el universo. Estamos rodeados por las sombras de acontecimientos pasados y futuros, y ellas nos influyen de muchas maneras. Tales imágenes son claves eficaces de la felicidad, si desarrollamos modos inteligentes de observarlas.

Verdaderas o falsas, imprecisas o bien delineadas, las sombras de lo que ha ocurrido y de lo que puede acontecer habitan nuestra alma y nuestra consciencia. Contienen lecciones y potencialidades ilimitadas, porque la vida es cíclica y lo que ha existido volverá a surgir de maneras renovadas.

Para quien busca aprender, las sombras de los acontecimientos pasados y futuros deben estar permeadas por la luz de la razón, para que no sean demasiado opacas. Cuando las sombras de momentos temporales diferentes son densas, amenazan a la llama creativa del instante presente. El aspecto más importante de nuestro karma es esta llama: su brillo significa que *estamos siempre plantando nuevo karma*, y en esto la elección es nuestra.

La sabiduría que permite comprender el tiempo es un arte en sí mismo, y es tan contemplativo como práctico. Hay posibilidades ilimitadas en la expansión de nuestro conocimiento sobre el pasado, el presente y el futuro, así como en las semillas de libertad ofrecidas por estos tres aspectos de la Duración.

Cuando adoptamos una visión más amplia de la vida, el progreso en dirección a la victoria sale de su fase preliminar y gana fuerza e impulso. A medida que comprendemos nuestras

derrotas previas y nos volvemos responsables hoy de nuestros sueños e imágenes en relación con el futuro, la preparación para un progreso mayor se acelera.

La victoria real comienza con el desapego hacia los factores que no son esenciales. En cualquier época hay días fáciles en la vida y también días difíciles. Es sabio tener humildad en relación con las cosas agradables que el karma ofrece, y vivir con coraje y paciencia las situaciones dolorosas.

El sufrimiento pasa, sus lecciones permanecen. Un sentimiento de gratitud por las oportunidades de aprendizaje nos capacita para ver la vida como un todo. El acto de agradecer nos hace percibir que nuestro planeta es una gran aula para todos los seres que viven en él.

Sin embargo, la dinámica de la vida es probatoria. Quien comienza a caminar hacia una meta noble y buscar la sabiduría del altruismo, en seguida comprende que progresar significa enfrentar varios tipos de peligro. Pero uno también dispone de diversas especies de protección. Entre ellas destacan la pureza de intenciones y la práctica diaria de la sabiduría universal.

La Carretera del Peregrino es el Tiempo

Más que caminar por el espacio, el peregrino camina a lo largo del tiempo.

Saber esto implica aceptar el hecho de que la vida humana se renueva sin parar en cada uno de sus aspectos. El camino que recorreremos es el tiempo y, en última instancia, el *peregrino* es nuestro yo superior o alma espiritual.

Dado que toda vida experimenta silenciosamente una transmutación constante, ningún peregrino puede tener expectativas de una rutina muy estable en su existencia *personal*. Uno debe estar siempre alerta, y la vigilancia es solamente una de las lecciones que aprender mientras camina a lo largo de la carretera.

No solo cambia el paisaje de la consciencia humana, sino cada uno de los factores presentes en ella. Toda existencia es transitoria. El tiempo hace que las viejas estructuras caigan bajo su propio peso o sean dejadas de lado, en la vida social y en el alma de cada uno. Para sustituirlas, deben construirse realidades mejores comenzando por el plano abstracto y teniendo en cuenta que todo es cíclico. Primero hay que plantar, después proteger lo sembrado, perseverando durante el tiempo necesario hasta que la cosecha pueda tener lugar.

La tarea principal es aprender, observar, comprender. Las acciones ciegas son peor que inútiles, pero dejan de serlo cuando abrimos los ojos y aceptamos aprender de los errores. Debemos decir no a las ilusiones agradables y a las formas atractivas de dejar la ética de lado. Las trampas más *bonitas* son las peores.

Es un deber del peregrino concentrar la mente y sus acciones en el centro de la vida, evitando atribuir demasiada importancia a las imágenes pasajeras del mundo de los efectos y las apariencias.

La verdad permanece a lo largo del tiempo: lo falso se desvanece en el aire. A medida que la rueda de la ley y de la vida se mueve en la transición hacia un nuevo ciclo, su centro se mantiene imperturbable.

[El artículo "***El Arte de Comprender el Tiempo***" es una traducción del portugués y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: "[**A Arte de Comprender o Tempo**](#)".]

El Arte de Planificar el Futuro

El Tiempo Constituye Un Recurso Natural Valioso



La intención correcta funciona como una brújula en el arte de construir el futuro

Cualquier momento es adecuado para planificar con atención el uso del tiempo. Sin embargo, es necesario tener la capacidad interior de observar con calma el ritmo actual de nuestras actividades, para entonces decidir dónde y cómo modificar la rutina y usar de la mejor forma posible este recurso limitado y de enorme valor.

“Agua pasada no mueve molino”, dice el refrán. De hecho, el tiempo puede ser considerado un recurso natural en gran parte no renovable. El uso correcto del misterioso tiempo – tal vez el más valioso de los recursos naturales – es uno de los grandes desafíos del ciudadano en todas las épocas. Vivimos hoy bajo la dictadura de los relojes, y la sensación de que el tiempo es corto es casi universal en los días actuales. Somos interrumpidos en todo momento durante algunas de nuestras actividades. Por eso no siempre es fácil vivir profundamente o descubrir que, como almas espirituales, tendremos el tiempo eterno a nuestra disposición si usamos con un poco de sabiduría el tiempo de corto plazo.

A pesar de los obstáculos creados por nuestra propia ignorancia, es probablemente posible para cada uno de nosotros planificar y usar el tiempo de modo más inteligente.

La solución está en definir un rumbo propio para nuestra vida y en no dejarnos llevar de acá para allá por las presiones de corto plazo. Tal vez, uno de los primeros pasos sea describir por escrito, en un cuaderno de notas, las metas de los próximos doce meses, o de la próxima década. El mero acto de escribir parece dar más claridad a nuestras ideas. Pero es esencial, también, evaluar periódicamente los resultados obtenidos, revisando y actualizando las metas a partir de hechos nuevos y de la experiencia adquirida. Las planificaciones eficientes son

flexibles y están abiertas a las posibilidades del futuro, incluyendo las agradables y las desagradables.

El tiempo es parcialmente renovable, porque es cíclico. A lo largo de su desarrollo, viejas oportunidades resurgen renovadas, en determinadas ocasiones. Aun así, es mejor aprovechar este recurso limitado de la mejor manera posible. Poco a poco, este esfuerzo nos dará una visión clara y capaz de identificar y aprovechar las oportunidades ocultas que están en todo momento a nuestro alrededor; y también reconocer las grandes oportunidades que solo se presentan en ciertos momentos especiales.

Si ya sabemos cuál es nuestra meta central en esta vida, un cálculo realista de las fuerzas de las que disponemos para alcanzarla mostrará que, en verdad, el uso correcto del tiempo depende, en gran parte, de nuestra autoestima profunda.

Sin un grado suficiente de autoconfianza y de respeto por nosotros mismos – en el plano profundo del ser, pero también en el plano emocional y mental – somos fácilmente arrastrados por los estímulos o fuentes de desánimo externos.

Intentamos sinceramente vivir con sabiduría, pero nos falta la estructura necesaria para mantener un rumbo fuerte ante las presiones violentas que nos empujan a un lado y a otro. Este problema tiene solución: podemos aumentar nuestra autoestima poco a poco. La tarea es esencial, porque “el tiempo es ritmo”. Si no damos un ritmo propio y relativamente constante a nuestra vida, la dispersión y la pérdida de tiempo impedirán todo progreso real y el tiempo pasará casi en vano.

Está claro que una parte importante de nosotros necesita la aprobación de los demás. Esto es normal y sano. Sin embargo, la aprobación de nuestra propia conciencia es todavía más importante. La autoestima profunda da seguridad emocional, disminuye la ansiedad, permite tomar serenamente decisiones importantes, y nos capacita para emitir y distribuir pensamientos positivos a nuestro alrededor, estableciendo vínculos de apoyo mutuo con otras personas. Sentimos tranquilidad, porque nuestro subconsciente nos dice que nuestro tiempo y nuestra energía vital están siendo bien empleados.

Pero la presencia de una autoestima profunda se refleja también de otras maneras. Veamos algunas. La autoestima se muestra:

- * Por la capacidad de estar solos con nosotros mismos.
- * Por el placer de examinar cariñosamente nuestra vida, observando nuestros errores y decidiendo no repetirlos, identificando nuestros puntos fuertes y decidiendo perfeccionarlos aún más.
- * Por la tranquilidad y decisión necesarias para planificar y preparar psicológicamente nuestras actividades futuras.
- * Por la capacidad de, conociéndose realmente a uno mismo, olvidarse entonces de uno mismo y pensar en los otros seres y en la humanidad.

Si tienes respeto por la vida, vale la pena que pienses y decidas cuál es la mejor manera de usar tu tiempo. Nadie puede vivir por ti; por lo tanto, la decisión sobre cómo llevar adelante tu vida es exclusivamente tuya, aunque debes tener en cuenta el bienestar de los demás.

Muchas veces será necesario frustrar las expectativas ajenas, o ser indiferente al juego de conveniencias externas. Será necesario hasta parecer antipático a algunos para poder mantener en funcionamiento tres funciones básicas:

- a) Escuchar a tu corazón.
- b) Obedecer a la voz de tu conciencia.
- c) Ser coherente contigo mismo.

Para usar bien el tiempo, es esencial disminuir los deseos personales y hacer que sean coherentes entre sí. La cantidad excesiva de deseos – que frecuentemente son contradictorios y se anulan unos a otros – es una enfermedad de los tiempos actuales y da la falsa sensación de que el tiempo es corto. Cuando queremos hacer muchas cosas al mismo tiempo, no podemos hacer nada derecho. La multiplicación de los deseos, en verdad, va acompañada de la ausencia de una autoestima profunda.

Como todo ser humano, cada uno de nosotros tiene muchos talentos y posibilidades diversas. Pero el ciudadano sensato elige los talentos que desarrollará y les da una prioridad definida, en vez de llevar a cabo tentativas confusas en todas direcciones con la vaga expectativa de “ver cuál saldrá bien”.

Quien tiene metas claras y el coraje de planificar su vida raramente es prisionero de las dudas o esclavo de las incertidumbres. Planificar es un modo de meditar y de visualizar el futuro, creando en el plano ideal las realidades que uno desea ver, y poniendo a funcionar las fuerzas mentales y materiales que harán realidad el sueño.

Después de definir tus necesidades básicas y deseos más elevados, basta con trabajar en función de la meta. A lo largo de la caminata, haz simultáneamente tres cosas:

- 1) Visualiza lo mejor.
- 2) Mantén el pensamiento positivo, sin negar los obstáculos.
- 3) Evita la dispersión de las fuerzas.

También es útil evaluar la posible utilidad de las siguientes recomendaciones:

* Define metas y acciones que sean no solo desafiantes y estimulantes, sino realistas. Deben ser lo suficientemente difíciles como para que tengas que usar todas tus fuerzas y todo tu talento. Al mismo tiempo, deben ser alcanzables, por lo menos en parte, para que no caigas en el desánimo ni desistas a mitad de camino.

* Establece metas flexibles y abre espacio en tu planificación para las victorias parciales. Una tentativa honesta, intensa, ya debe tener el mérito de establecer un efecto favorable. Evita cualquier sistema de metas que solo tenga dos opciones: la victoria total o el fracaso completo. Considera que, desde el punto de vista espiritual, **la única derrota es no intentarlo**.

* No quieras cambiar tu vida en todos sus aspectos de un momento a otro. Haz del tiempo tu mejor amigo. Al final, la verdad siempre gana: sé verdadero y el tiempo trabajará para ti. Un esfuerzo duradero y suave puede ser el mejor camino hacia la victoria.

* La práctica muestra que, a largo plazo, solo valen la pena las metas altruistas, cuyos resultados son al mismo tiempo buenos para nosotros y buenos para los demás. Un objetivo

que incluya la derrota la otras personas, o que no sea obtenido de modo ético y correcto, acabará trayendo contraindicaciones que, más adelante, causan arrepentimiento y un fracaso mucho mayor que la aparente victoria inicial.

* La astrología – incluso la astrología china – puede revelar aspectos importantes de los patrones vibratorios de diferentes momentos y etapas. Los ciclos y tránsitos de Saturno, por ejemplo, tienen una influencia decisiva en la vida de cada uno de nosotros. El análisis dinámico de la influencia de este planeta ayuda a comprender el foco central de una vida a lo largo de sus varias etapas. Este es solo un ejemplo, y la buena astrología tiene mucha utilidad en la planificación de una vida vista como un proceso de aprendizaje espiritual.

* Evaluar correctamente nuestras fuerzas, cualidades y limitaciones es esencial para que podamos planificar con realismo. Elige algunos amigos como consejeros y testimonios de tu esfuerzo. Establece un sistema de control de calidad de tus esfuerzos a través del diálogo con ellos.

A título de ejemplo, esbozo a continuación un esquema para posibles metas personales. No se trata de una planificación mecánica, sino de un ejercicio para despertar la consciencia de tu responsabilidad sobre tu vida. Ten en cuenta que los plazos de la planificación deben incluir los varios ciclos temporales: el día, la semana, el año, la década, hasta la vida entera. Está claro que los objetivos definidos para los próximos doce meses serán diferentes de las metas para los próximos siete años o la próxima década, pero todos son importantes como *señales visibles de tu potencialidad interior*.

El sistema de metas también debe incluir los objetivos a alcanzar hasta el final de la vida, los cuales deben ser más internos que externos. La planificación de la vida entera desempeña un papel importante en el despertar de nuestra alma inmortal – de nuestro potencial mayor – y también aumenta nuestra eficacia a corto plazo. Pero debemos darnos la libertad de reexaminar y escribir con otras palabras, en cada ciclo temporal, nuestras metas de largo y de corto plazo.

El hecho de observar el cambio y la evolución de nuestros objetivos de largo plazo nos enseña lecciones valiosas y revela aspectos fundamentales de nuestro aprendizaje. Toda planificación debe ser siempre objeto de examen crítico y de revisión periódica. Así es como ella se fortalece: permaneciendo abierta a los hechos nuevos. Veamos, a continuación, algunos ejemplos de posibles metas en varias áreas de la vida.

1) Metas Físicas

A) Mantener y mejorar la salud. Ejemplos de acciones: ¿aprender taichí chuan? ¿Caminar por el parque todos los domingos? ¿Ir en bicicleta? ¿Mejorar la alimentación? ¿Cómo?

B) Mejorar la situación económica y material. Ejemplos de acciones: ¿hacer un ahorro mensual? ¿Anotar, controlar y reducir los gastos? ¿Evitar nuevas deudas? ¿Comprar bienes? ¿Cuáles? ¿Reformar la casa? ¿Éxito financiero?

2) Metas Profesionales

A) Cumplir determinado objetivo en un área específica. Ejemplos de acciones: ¿abandonar alguna otra meta para concentrar más energía en esta dirección? ¿Es necesario invertir dinero? ¿Es posible formar asociaciones? ¿Cuáles?

B) Crear una planificación estratégica en el trabajo. Ejemplos de acciones: ¿evaluar la caminata hasta el momento? ¿Consultar a amigos y compañeros? ¿Buscar alternativas y posibilidades de cambio en el área profesional?

3) Metas Emocionales

A) Más armonía en una determinada relación. Acciones: ¿qué gestos de buena voluntad (uno no basta) puedo hacer? ¿Qué nueva actitud puedo adoptar? ¿Qué acciones concretas para romper los hábitos y patrones negativos de acción y reacción mutuas puedo llevar a cabo? ¿Qué nuevas maneras hay de enfrentar las situaciones negativas que han estado repitiéndose?

B) Más paz interior. Acciones: ¿cuánto tiempo he de reservar, y en qué horario, para estar solo conmigo mismo regularmente? ¿Y para planificar mis acciones? ¿Para escuchar música? ¿Para leer buenos libros y textos sobre teosofía, filosofía, psicología? Examina si tienes la autoestima suficiente para hacer esto.

4) Metas Intelectuales

A) Aprender un idioma. Acciones: ¿matricularse en un curso? ¿Comprar un libro?

B) Hacer un curso, despertar una nueva habilidad cualquiera. Acciones: identificar y abandonar rutinas de desperdicio de tiempo que aparentemente dificultan desarrollar este potencial.

C) Leer ese libro de la estantería. Acciones: reservar una hora para examinar seriamente el libro y determinar, entonces, si su lectura es prioritaria. Si lo es, reservar algunos minutos al día para ello.

5) Metas Espirituales

A) Disminuir los compromisos para tener más tiempo y poder vivenciar mejor la sabiduría eterna. Posibles acciones: limitar los objetivos económicos y externos y optar por una vida simple, con menos complicaciones.

B) Meditar y reflexionar diariamente sobre la vida. Con un horario y método definidos, aunque flexibles. Acciones: irse a dormir más temprano y así levantarse más temprano, para meditar sin prisa antes de comenzar las actividades del día.

C) Estudiar lenta y sosegadamente, todos los días, escrituras sagradas de diferentes religiones y filosofías.

Aunque cada uno deba hacer su propio esquema de metas, no hay nada malo en pedir la opinión de personas próximas que quieran sinceramente nuestro bien, o que tengan más experiencia y sabiduría. Escuchar opiniones no disminuye nuestra libertad, sino que amplía el horizonte y revela nuevos datos sobre cómo los otros nos ven y sobre nuestras posibilidades. Es algo que estimula un diálogo profundo y verdadero con los amigos.

Todo ser humano crea su propia felicidad y sufrimiento, y hace esto de dos modos: consciente o inconscientemente. El proceso es consciente cuando uno toma las riendas de su vida, pero

es inconsciente cuando uno se deja arrastrar por las presiones externas y tendencias cortoplacistas.

Definir tus objetivos y elegir cómo prefieres alcanzarlos hará que vayas tomando gradualmente las riendas de tu vida y te hará más feliz. Dejarás de quejarte de las situaciones, de los demás o de ti mismo, y perderás la falsa sensación de que el tiempo es “demasiado corto”. En verdad, el tiempo solo parece corto cuando no está siendo bien usado.

Hay tres triunfos y tres instrumentos básicos para quien osa enfrentar la prueba del tiempo: **A)** un objetivo de vida noble, **B)** una mente abierta, y **C)** un corazón perseverante.

Un cuarto instrumento, igualmente significativo, es planificar el uso de nuestras fuerzas. Y este instrumento constituye una llave maestra para el éxito y la felicidad.

De hecho, una de las mejores maneras de conocer el futuro consiste no en “saber”, sino en ***definir como será él***, en relación con aquello que dependa de ti. Y esto se hace con ayuda de la buena planificación y de la acción correcta. Lo que se planta, se cosecha, tarde o temprano.

El paso del tiempo es sorprendente y misterioso. A veces el tiempo parece ser conservador, y otras veces actúa como un revolucionario. Puede evitar los cambios durante un largo período, solo para hacerlos después de modo más profundo.

Esto también ocurre en la búsqueda espiritual. Ella suele ser lenta y árida durante mucho tiempo, hasta que llega la hora de cosechar – tal vez, en un único instante – los buenos frutos de todos los esfuerzos anteriores.

000

El artículo “**El Arte de Planificar el Futuro**” es una traducción del portugués y la tarea ha sido hecha por Alex Rambla Beltrán, con apoyo de nuestro equipo editorial, del cual forma parte el autor. Texto original: “[A Arte de Planejar o Futuro](#)”.

000

¿Filosofía esotérica original? Haga clic para entrar en el grupo “**[Teosofía Iberoamericana](#)**” en Facebook.

000

Como No Leer el Nuevo Testamento

La teosofía clásica enseña que el Nuevo Testamento no debe ser leído literalmente o en el nivel de la letra muerta. Los propios Evangelios sugieren la misma idea.

La verdad expresada por las parábolas, mitos y leyendas es más profunda que los hechos materiales. La narración del nacimiento milagroso de Jesús, por ejemplo, simboliza el proceso de la primera iniciación, no su nacimiento material. La enseñanza es verdadera, pero no su interpretación con base en la letra muerta.

(Del texto “[La Teoría Pantera Sobre el Nacimiento de Jesús](#)”.)

000

En el Camino Hacia lo Alto, la Emoción del Espíritu No Hace Ruido

A lo largo de la caminata, en ciertas ocasiones especiales el peregrino puede observar el lloro de su propia alma, que raramente produce lágrimas físicas.

Sea visible o invisible, el lloro parece expresar una emoción intensa de pérdida de una esperanza combinada con sufrimiento.

Él puede ocurrir porque la esperanza ha sido eliminada - el lloro del dolor - o porque ha sido atendida, el lloro feliz. Pero, tal vez, las dos cosas ocurran al mismo tiempo, en planos diferentes. En el momento oportuno, el yo inferior pierde la esperanza y la certeza de la victoria surge como una luz que viene del yo superior. [1]

Se pierde toda garantía terrestre. El bienestar surge de lo alto.

Este nivel de lloro es suficientemente profundo para no articularse como tal. Su expresión externa no acontece. Se le muestra al peregrino como una emoción suavemente superlativa. Como mucho, llegan lágrimas a los ojos, pero hasta eso es raro y quizás pase desapercibido.

En otras palabras, el peregrino vive el desistimiento total (o la completa derrota) en su yo inferior. Al mismo tiempo, o poco después, llega a él una bendición misteriosa y una completa pacificación interior, cuya base es la trascendencia de la paz universal.

Existe en este proceso una transferencia de poderes desde el yo inferior hasta el yo superior. Un nivel de consciencia entrega a otro el control del proceso de la existencia, incluidos los sentimientos y las acciones. El humilde desistimiento incondicional del control explica la espontaneidad del lloro del alma.

La coordinación de la llama de vida cambia de lugar. Va de un centro de consciencia que es sincero, aunque imperfecto, a otro centro de consciencia mayor y más amplio. Este último es el verdadero señor del proceso de largo plazo.

Al transmitir la llama de vida a un contexto de horizontes más amplios, el yo inferior vive en pocos segundos el sufrimiento entero de su caminata, y renace en la percepción completa del hecho de que es comprendido desde lo alto.

Lo más elevado está en su propio interior.

El peregrino camina ahora en el contexto que siempre ha buscado. Ve llegar hasta él la felicidad de la liberación del dolor, mientras tiene los elementos necesarios para continuar acumulando aprendizaje en paz.

En el momento de la victoria, él alcanza la suprema humildad. La plenitud máxima pertenece a un grano de arena situado junto al Océano. (CCA)

NOTA:

[1] Véase, por ejemplo, [“Una Cerilla Anticipa el Nuevo Día”](#).

Ideas a lo Largo del Camino

Antes de Alcanzar una Victoria Celestial, Uno Debe Renunciar al Mundo de la Materia



- * La teosofía enseña el altruismo, y un lector en Facebook pregunta: “¿Dónde se encuentra el altruismo hoy en día?”. Una pregunta directa merece una respuesta directa: “Encuentra el altruismo en ti y verás el altruismo en la vida a tu alrededor”.
- * Aunque la hipnosis del egoísmo alcanza a muchos, es superficial. Si no ves mucho altruismo en el mundo ahora, adopta una actitud práctica: marca la diferencia siendo tú altruista y transmitiendo el altruismo al mundo a través de acciones firmes y moderadas.
- * Los pensamientos negativos no ayudan. Pensar en la derrota prepara la derrota real, para quien es víctima de tal ingenuidad. Por otro lado, pensar positivamente en situaciones peligrosas se llama Fuerza Moral, y allana el camino a la victoria.
- * La paz del alma es el territorio interno al que el guerrero regresa entre una batalla y otra, y del que nunca se aleja demasiado.
- * Una geometría simétrica vincula la expansión y la introspección. Un esfuerzo y descanso, cielo y tierra, sonido y silencio. Todo está correcto cuando la vida está equilibrada y uno ve el silencio que unifica todas las cosas.
- * El buen discernimiento es aquel que te ayuda a distinguir y seguir el mejor método para alcanzar una meta. Sin embargo, el método que te lleva hacia un objetivo elevado puede

volverte ciego en relación con las oportunidades que allanan el camino a metas terrestres, aunque estas sean legítimas.

* Tener buen juicio desde un punto de vista material es una cosa. El juicio correcto desde un punto de vista espiritual es algo completamente distinto.

* No siempre es posible conciliar cielo y tierra. Uno debe renunciar al mundo de la materia antes de obtener una victoria invisible en los reinos superiores.

* Las cosas más importantes que tengas que decir deben estar dirigidas a ti mismo. Quien habla mucho a los demás es demasiado callado consigo mismo. Tómate tu alma en serio. Dite a ti mismo lo que tengas que decirte, escucha lo que tu yo superior tenga que decirte, y hallarás la paz.

Sobre la Firmeza y la Humildad

* Muchos tienen opiniones; pocos quieren mejorarse a sí mismos. Por tanto, el peregrino debe seguir su propia conciencia y no las opiniones cambiantes de los demás.

* Frente a la presión ejercida por aquellos que saben menos, el estudiante de filosofía parece tener la firmeza inquebrantable de la testarudez. Y aun así, mantiene su mente abierta y está listo para reexaminar sus puntos de vista cuando encuentra información importante que puede mejorar su sistema de orientación. Siempre da la bienvenida a la ayuda bienintencionada. Tiene paciencia y sabe que en el momento apropiado los frutos del buen esfuerzo se volverán visibles.

000

Traducción del texto “[Thoughts Along the Road - 49](#)”. La tarea fue hecha por Alex Rambla Beltrán.

000

En Facebook, ingresa al grupo “[La Sabiduría Andina](#)”.

000

[Haga Clic Para Leer:](#)

Blavatsky, Judaísmo y Nazismo



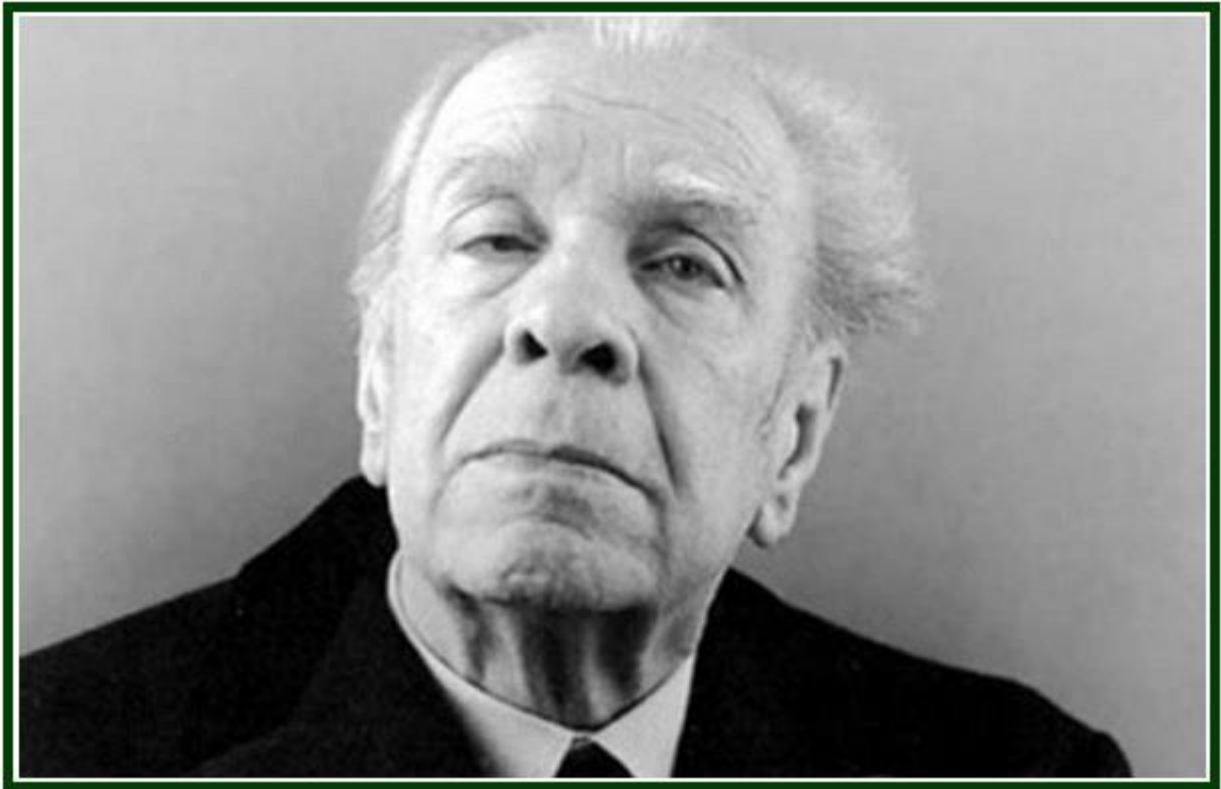
Mensaje A Un Autor Que No Conoce Teosofía

000

Elogio de la Sombra

La Vejez Puede Ser el Tiempo de Nuestra Dicha

Jorge Luis Borges



Jorge L. Borges (1899-1986)

La vejez (tal es el nombre que los otros le dan)
puede ser el tiempo de nuestra dicha.
El animal ha muerto o casi ha muerto.
Quedan el hombre y su alma.
Vivo entre formas luminosas y vagas
que no son aún la tiniebla.
Buenos Aires,
que antes se desgarraba en arrabales
hacia la llanura incesante,
ha vuelto a ser la Recoleta, el Retiro,
las borrosas calles del Once
y las precarias casas viejas
que aún llamamos el Sur.
Siempre en mi vida fueron demasiadas las cosas;
Demócrito de Abdera se arrancó los ojos para pensar;

